

## ENDEMIAS DE CHAGAS - ENFERMEDAD DE CHAGAS

### \* ORIGEN DE LA ENFERMEDAD DE CHAGAS

#### 1. INTRODUCCION

Se llama así en homenaje al médico brasileño que la descubrió en 1909. El verdadero nombre es "**Tripansomiasis Americana**" pues sólo existe en América.

Su verdadera preponderancia es que es una infección transmisible. Una vez que se instala en un individuo, también es trascendente, pues afecta al corazón. En este orden todas las enfermedades transmisibles son importantes, pues causan muerte o afectan algún órgano valioso.

Existen varios testimonios que indican que la Enfermedad de Chagas existe desde el siglo pasado, pero últimos hallazgos arqueológicos, estarían diciendo que existe en América hace ya 400 años.

En verdad existían todas las enfermedades transmisibles conocidas y por conocer, de las cuales, varias aun

perduran, como sucede con la Enfermedad de Chagas. Todas extinguían millares de vidas, sobre todo las epidémicas.

La Enfermedad de Chagas es endémica, siendo sus características, la de transmitirse en forma constante y permanente, y como pasaba desapercibida, y no se notaba su presencia, las personas se infectaban, algunos morían, muchos sobrevivían, y luego durante un esfuerzo físico morían por paro cardíaco, con la correspondiente sorpresa e incertidumbre, ya que se trataba de gente joven.

Llamaba la atención, pero nada es entendible hasta que no sea explicado. Con la Enfermedad de Chagas, dada su manera de iniciarse y luego complicarse, primero ocupó la preocupación, y luego la indagación, siendo esto lo que sucedió con el joven médico brasileño **Carlos Justiniano Ribeiro Das Chagas**.



(PARASITO TRIPANOSOMA CRUZI)

## 2. ASPECTOS HISTORICOS

La Enfermedad de Chagas es una parasitosis endémica del continente americano, ocasionada por un protozooario que se reproducen en el tejido, denominado *Tripanosoma Cruzi* por Carlos Chagas en el año 1909, y transmitida al hombre y otros animales por triatomíneos, siendo el más común entre nosotros el *Triatoma Infestans*, conocido vulgarmente con el nombre de *Vinchuca* o *chinche gaucha*.

Según cuenta Rossi y col. en la 7ª edición de la obra de Veronesi, Oswaldo Cruz, director del antiguo Instituto Manginhos y que hoy lleva su nombre, en 1907, designó a Carlos Chagas para conducir una campaña antipalúdica en el Valle del Río das Velhas en Minas Gerais, donde la malaria dificultaba la construcción del Ferrocarril central de Brasil.

Junto a Belisario Penna, a quien invitó como auxiliar, se instaló en un vagón de tren en Lassance. Durante un año revisó infinidad de pacientes con distintas patologías, y cierto día tuvo información a través de Cantarino Motta, jefe de ingenieros de la obra, de la existencia en toda el área de trabajo, de un insecto que habitaba abundantemente en las habitaciones, conocido con el vulgar nombre de "barbeiro" por el sitio donde solía efec-

tuar su agresión. Conociendo Chagas el papel desempeñado por los hematófagos en la transmisión de ciertas patologías, comenzó a examinarlos en forma rutinaria y descubrió numerosos flagelados con las características morfológicas de *critidias (epimastigotes)*.

En ese sentido formuló dos hipótesis, el protozooario podría ser un parásito natural del insecto o sería el estado evolutivo de un hemoflagelado de algún vertebrado, probablemente el hombre.

Chagas solicitó colaboración a Oswaldo Cruz para intensificar sus investigaciones y tiempo después comprobó que se trataba de una nueva especie, nominándola *Trypanosoma Cruzi* en homenaje a Cruz.

Estudió pormenorizadamente el parásito y estableció el papel de la *Vinchuca* en la transmisión de la enfermedad. Ahora solo le restaba demostrar la infección humana.

Pasó el tiempo obteniendo resultados negativos de muestras de sangre de infectados crónicos. Hasta que llegó el día en que sus estudios se confirmaron al detectar en un niño en grave estado, con fiebre, hepatoesplenomegalia, hipertrofia ganglionar y edema generalizado, la presencia del *T. Cruzi* en su sangre circulante.



Dr. Carlos Justiniano Ribeiro Das Chagas

El 22 de abril de 1909, a los 29 años de edad, Carlos Chagas ofreció al mundo sus comprobaciones científicas sobre la existencia de una nueva Tripanosomiasis humana.

No obstante su descubrimiento indiscutible, Afranio Peixoto, en sesión de la Academia Nacional de Medicina, llegó a dudar de la existencia de esa enfermedad, creando reservas en algunos otros científicos de la época. Pareciera ser ésta una característica inmutable de la condición humana.

Con tal motivo, Chagas solicitó a la citada Academia la constitución de una comisión que investigue la autenticidad de sus estudios, la que le fue favorable en su dictamen. Sin embargo no quedó satisfecho, y fue al iniciarse la década de 1930 que los estudios de la enfermedad descrita por Chagas tomó un nuevo impulso, gracias a los trabajos de Salvador Mazza y sus colaboradores en nuestro país.

Hasta ese momento, según Flavio Miño, en 1910 Arthur Neiva demuestra la existencia de otros triatomíneos espontáneamente infectados, estudios ampliados por Brumpt, y otros, que permiten afirmar que en el continente americano las especies triatomíneos llegan al centenar.

En 1911 Gaspar Vianna y Magarinos Torres describen las alteraciones anatomopatológicas de la nueva enfermedad y Carlos Chagas las forma cardíacas y nerviosas, descubriendo en 1912 en el "tatu" al primer hospedador no doméstico de este parásito,

incrementando posteriormente las lista de hospedadores salvajes, señalando su importancia epidemiológica. En 1916 descubre el cuadro agudo de la enfermedad que lleva su nombre.

Señalábamos la importante contribución de la escuela argentina, y en este sentido recordamos además de Mazza, a Maggio y Rosembusch, Miño, Romaña, etc.

Miño y Talice en 1940 reconocen en la historia de la enfermedad de Chagas tres períodos bien definidos. El primero de 1909 a 1916, que comprendió los aspectos epidemiológicos, parasitológicos y clínicos. El segundo período, de 1916 a 1931, durante el cual Chagas recibe el duro y desconsiderado ataque de sus connacionales y algunos extranjeros, que sin pruebas científicas pretendieron destruir su trabajo. En cambio, en algunos países de América se aportan observaciones que corroboraron los resultados de Carlos Chagas.

En Argentina, Mulhens y colaboradores, en 1924 encuentran los dos primeros casos humanos de Tripanosomiasis en niños de la provincia de Tucumán y Jujuy. Dos años más tarde, técnicos del entonces Departamento Nacional de Higiene, actualmente Instituto Nacional de Microbiología "Carlos G. Malbrán", describen el tercer caso humano en Catamarca, Borzone y Coda el cuarto caso, y a partir de ese momento fueron múltiples las observaciones efectuadas por el Malbrán en Catamarca y La Rioja,

incrementando notablemente sus investigaciones Mazza y colaboradores en varias otras provincias argentinas.

En ese año de 1931, Johnson y Rivas en Paraná, en una campaña antipalúdica, describen 19 casos humanos descubiertos al azar. Otros países, como Uruguay, Chile, etc., contribuyen con una importante bibliografía.

En nuestro país, Salvador Mazza, con la colaboración de Flavio Miño, desde 1926 y durante 20 años, al frente de la misión Universitaria para estudios de la Patología Regional Argentina (MEPRA) consigue reunir, recorriendo el territorio nacional, un número significativo de observaciones. Hasta 1946 reconoce el hallazgo de 1.244 casos agudos de Tripanosomiasis americana.

Miguel Eduardo Jorg en una interesante revisión sobre el tema, destaca las investigaciones realizadas en el instituto de Medicina Regional de la Universidad de Tucumán, dirigido entonces por Cecilio Romaña, hoy Instituto de Patología Regional de la Universidad Nacional del Nordeste, con sede en la ciudad de Resistencia, Chaco.

El Instituto de Patología Regional ha cumplido 40 años de vida y ha realizado en materia de Enfermedad de Chagas, además de otras patologías, contribuciones de importancia. A la magnitud y significación de los traba-

jos comentados, deben añadirse los aportes efectuados por los colaboradores de Mazza como R. S. Freire, J. Braverman y el citado Jorg. Además de ellos, E. Criscuolo, J. L. Minoprio, J. F. A. Bejerano, M. Rosenbaum y J. Cerisola, entre otros importantes grupos de trabajo e investigadores independientes, los que periódicamente brindan sus aportes con el objetivo de lograr el control de uno de los más significativos flagelos del continente americano.

*(El Litoral de Corrientes,  
Prof. Dr. Jorge O. Gorodner).*

### **Este Material Educativo Tiene por Objeto:**

**PROPORCIONAR A LA COMUNIDAD UN MAYOR CONOCIMIENTO PREVENTIVO A TENER EN CUENTA ANTE LA ENDEMIAS Y LA ENFERMEDAD DE CHAGAS.**

**Difundir, Alertar a los Que lo Rodean, Tomar Conciencia Y Estar Informado Es la Mejor Prevención Y la Clave para Que Cada Día, No "Nazca" un Chagásico Mas**



**PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA FUNDACIÓN DE LUCHA CONTRA LA ENFERMEDAD DE CHAGAS.**

**PEDRO ECHAGÜE 1265 / CAPITAL FEDERAL  
(C.P.1130) - TEL.011-4305-1125 / FAX.: 011-4304-5867**